

Androide paranoico: Libertad, deseo y temor

David Marchant Pérez*

Resumen

A partir de la perspectiva filosófica de Jean Paul Sartre, este trabajo postula que el temor y el deseo con que el ser humano confronta su libertad ante el cambio y el futuro, lo aboca a la condición de lo que se denomina «androide paranoico».

Palabras clave: cambio, temor, deseo, libertad, Androide Paranoico.

La historia del ser humano está marcada por el cambio, por el devenir. Si bien hay tiempos estáticos (o de «poco avance»), tal sólo se trata de momentos transitorios. «El cambio» se presenta en todo asunto humano, tanto en el estrato personal como en el colectivo e histórico (cambio de trabajo, cambio de casa, de amigos, de gobierno, de desarrollo tecnológico, cambios fisiológicos, biológicos, etc.).

Pero el *cambio* del cual hablo no se debe comprender como un proceso mecánico. El *cambio* va aparejado de temor: al futuro, a la incertidumbre. Sin embargo, las transformaciones se presentan de igual manera, y la mayoría, ya sea en el plano histórico como en el personal, provocadas por las mismas personas. Pareciera que tal temor se desprende en cierto momento en favor del cambio mismo. Entonces cabe preguntar, ¿por qué en la vida de las personas se presenta una lucha interna en la que, por un lado, hay un conservadurismo en relación al *cambio*, pero por el otro hay una aceptación e incluso deseo por este?

* Carrera de Pedagogía en Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad de Valparaíso.
Contacto: davidmarchantperez@gmail.com

El existencialismo sartreano y su noción de libertad

A partir de algunas obras de Jean Paul Sartre, se puede afirmar que el ser humano es un ser libre, y que su libertad radica en su vacío pre-existencial. En la conferencia dada por el filósofo francés en 1945 y publicada en 1946 como «El existencialismo es un humanismo» (1947), se hace una defensa del existencialismo, por esa época principalmente cuestionado desde perspectivas aparentemente dispares: el marxismo y el cristianismo. Las críticas respectivamente son: una posición de «quietud» de esta doctrina frente a la vida, y del otro lado, se le increpa el hecho de negar valores, leyes y/o mandamientos providenciales que dirijan a priori la vida humana, invalidando la capacidad de juzgar moralmente a las personas por sus actos. En síntesis, se le condena como una doctrina pesimista, que pone el acento en el lado malo de la vida y faltar a la solidaridad humana.

Estando las críticas dadas, Sartre se propone argumentar en favor del existencialismo. Afirma que tal pensamiento es un humanismo, pues su razón y fundamento es el ser humano mismo, de quien defiende su total libertad y facultad de tomar la responsabilidad de su vida. Las personas, parten por ser nada (cf. Sartre, 1947). El ser humano, al contrario de las cosas artificiales en las que la esencia precede a la existencia (según una visión técnica del mundo), es echado al mundo sin una esencia, sin una pre-existencia. Es un ser que se hace a sí mismo a medida que está en el mundo.

En Sartre los individuos no están predeterminados ni por la biología, ni por la estructura de su *psykhé*, ni por ningún ser divino que dirija su conducta. Son totalmente libres. En palabras del autor: “condenado a la libertad” (Sartre, 1947: 7). Es un ser arrojado a la acción, completamente responsable de su propia existencia. Este ser es en sí pura existencia, pero no entendida como el «da-sein» o «ser-ahí» de Heidegger, sino como «ser-para-sí», es decir, un proyecto en tanto debe hacerse a sí mismo.

En su discurso define también conceptos que nacen de esta condición de libertad en el ser humano. El primer concepto en aparecer es la angustia, que es la sensación que conlleva al ser el total responsable de la propia existencia, y al mismo tiempo ser una

especie de legislador que elige por la humanidad entera. Luego está el abandono, la libre interpretación de los signos o sucesos en la vida, que implican que las decisiones se tomen personalmente. El abandono lleva a que uno mismo elija su propio ser. Por último, la desesperación, limitada a contar con lo que depende la voluntad, o del conjunto de probabilidades que hagan posible la acción (cf. Sartre, 1947).

Definidos los conceptos, a grandes rasgos, Sartre se dedica en su obra apologetica a argumentar nuevamente en favor de su enfoque, aclarando que el existencialismo es una doctrina positiva y dura, porque insta al ser humano a estar en acción ya que él es el encargado de hacerse a sí mismo. Y sea cual fuere la acción o empresa que realice, éste será siempre el único responsable de las consecuencias que conlleve tal o cual acto a realizar.

Aquel que intente traspasar la responsabilidad de existencia del «existente-consciente» a un fuera de sí, es alguien que actúa con «mala fe», pues es un auto-convencimiento por parte de un individuo para eliminar la angustia que provoca el existir, y lo que implica hacerse cargo de su propia vida.

El Androide Paranoico

La sofisticada composición biológica y neuronal humana ha hecho que se rompa con la completa guía del instinto y se tenga el poder de decidir. Esto significa también tener el poder de cambiar algo a voluntad propia. Entonces la lucha interna que se da entre deseo y temor de cambio, es producto de la propia libertad del ser humano, libertad entendida como vacío existencial.

La esencia humana es la existencia, por lo cual se está en constante búsqueda de transformación, pues como se es nada, las personas a medida que viven forman su propio ser, que es contingente, varía y no hay un modo fijo y eterno de ser¹. La persona toma la responsabilidad

¹ “Si cada persona hace su propia esencia, según la inspiración del momento, no puede haber ninguna norma exterior a la decisión libre y personal, ni anterior a ella. Entonces la norma de nuestra acción es la libertad plena y sin límites. Lo que vale no es lo que se hace, sino hacerlo libremente, auténticamente”. (Sanabria, 2005: 175)

de su vida. Entonces desea el cambio porque su libertad, como vacío, lo lleva a un constante formar y deformar del mundo. El cambio equivale al movimiento que tiene la condición de libertad humana por hacerse constantemente.

Pero por esta misma razón el ser humano le teme al cambio, es un ser vacío, no sabe lo que le espera, pues el «por venir», el cambio y el futuro están en sus propias manos, lo que crea en él la angustia. Angustia por efecto de la responsabilidad que trae el ser creador de cambio, el constructor del futuro, y que independiente del resultado que conlleve tal o cual transformación, el único responsable es él mismo. Esto tiene como consecuencia también la tendencia por una conservación de lo presente y evitar que el cambio transforme el futuro en algo distinto e incierto.

Esta situación de deseo y temor pone en una encrucijada a la persona, su condición de libertad y la reflexión sobre tal vuelve el actuar humano en algo paradójico. El cambio y el futuro son para el sujeto objetos de deseo y también de miedo. Y el resultado de este fenómeno es que la acción humana se vuelva resultado de una perturbación mental inestable.

Esta condición del ser humano es la que denominamos «androide paranoico». Tal noción se extrajo del título de la canción «Paranoid Android» de la banda británica de rock alternativo, Radiohead. Canción que con música, letra y videoclip intenta expresar, según lo interpretado, el estado caótico interior de los individuos que se enfrentan al mundo. Mundo en el cual las relaciones humanas también viven del caos. Es pues aquella idea de caos en la obra musical la que se relaciona con la noción de «paranoia» en el ser humano-androide.

La condición de «androide» en la persona junto con su paranoia es el resultado de la formación que gana viviendo, en el «existir» mismo. El ser humano se vuelve un «autómata con figura de hombre»² a medida que él en cuanto ser libre experimenta el mundo y se vuelve consciente de ser un ser libre que decide.

² Esta concepción pertenece a la definición que da la Real Academia Española al concepto de androide.

Cuando se es niño la libertad está presente en el actuar y en el hacer, pero no se tiene consciencia de que tenemos la responsabilidad de formar los distintos mundos que se presentan en la vida. Es la etapa en que la libertad se presenta en acción y no es objeto de reflexión. El niño desea lo nuevo, todo le llama la atención, se inclina por probar, busca el cambio y no le teme por lo tanto no se es androide paranoico en la niñez.

Es en la edad adolescente y en la adulta en que se va formando una consciencia de la libertad humana y la responsabilidad que conlleva tomar una decisión como ser libre. Aparece la angustia de la que habla Sartre, y con esto aparece el temor al cambio que vuelve paradójico el actuar humano. Se manifiesta el androide paranoico en el ser humano.

En la edad adulta mayor y en la vejez la condición de androide paranoico se reduce a la reflexión por sobre la acción. Por tener mayor experiencia de vida, se tiene una perspectiva más amplia sobre la vida humana. También en esta edad está la vía de un mayor conservadurismo respecto a los cambios que traen las generaciones.

Cabe destacar también que todas las personas presentan la condición de androide paranoico en distintos niveles, pues como se argumenta, el ser humano carece de esencia pre-existencial. Sería contradictorio a la libertad definida afirmar que en todos se presenta tal fenómeno de la misma manera.

Terminar con la condición de Androide Paranoico

Ser un androide paranoico se da por la condición de «ser libre» de la persona, por lo que siempre está la probabilidad que se manifieste. Respecto este fenómeno, se defiende la idea de intentar erradicar, a través de un trabajo sobre sí mismo, tal manifestación en la vida humana, pues ser un androide paranoico quiere decir que se vuelve esclavo de la propia libertad. Tomar una decisión, cambiar, transformar el mundo, en otras palabras, manifestar la libertad humana se ve interrumpida por el temor de las consecuencias del cambio y el rechazo de la toma de responsabilidad.

Vivir y aceptar la libertad es la manera para evitar el estado del androide paranoico. Con vivir la libertad se quiere decir el vivir como niño, en acción, en una búsqueda constante de cambios para hacerse a sí mismo como ser humano. Con aceptar la libertad nos referimos a la toma de conciencia que se tiene acerca de tal condición humana, pues aceptarla lleva a la aceptación de su responsabilidad como constructor de cambio, formador de realidades y encargado del futuro humano. No se defiende la idea de no reflexionar sobre la libertad, se está permitiendo. Lo que se debe evitar es la quietud, el estanco de la libertad, el creer que es nociva, y no aceptar la responsabilidad del actuar libremente. Esto puede conducir también a creer que hay una realidad única y una manera fija de ser, a formar una imagen única de ser humano, olvidando su carácter de libre y contingente.

Conclusión

Se identificó un problema sobre la conducta humana. ¿Por qué las personas desean y le temen al cambio y al futuro? A partir de la lectura sartreana sobre la libertad se afirmó que al ser la humanidad vacía de esencia busca cambios y transformaciones para hacerse a sí misma y al mundo que le rodea. Pero también le teme a los cambios pues son total responsabilidad de la persona, y el resultado que traigan son desconocidos por ser formados por entidades sin pre-existencia (la persona misma). Este conflicto que hay al interior del ser humano se le dio el nombre de androide paranoico, pues por la tensión entre temor y deseo el accionar humano se vuelve paradójico e inestable. Pero tal estado debe ser superado pues interrumpe la libertad humana, y la manera de hacerlo es que la persona misma acepte y viva su libertad para hacerse a sí mismo a través del devenir.

Bibliografía

MACLNTYRE, Alasdair (1991). *Historia de la ética*. Barcelona: Paidós.

SANABRIA, José Rubén (2005). *Ética*. México: Porrúa.

SARTRE, Jean-Paul (1947). *El Existencialismo es un humanismo*. Buenos Aires: Sur.

SARTRE, Jean-Paul (1981). *Las moscas*. Madrid: Alianza – Losada.

SARTRE, Jean-Paul (2004). *A puerta cerrada. La puta respetuosa*. Buenos Aires: Losada.